

EXPOSICION NACIONAL DE BELLAS ARTES

Inaugurada la Exposición Nacional de Bellas Artes. ¿Adelanto? ¿Atraso? ¿Variación, comparada con las Exposiciones anteriores? Las variaciones notadas pudieran ser reducidas a estas tres:

Primera. El cuadro sensacionalista e inmenso—inmenso por tamaño y sensacionalista por el modo y el asunto—que antes abundaba tanto en las Exposiciones oficiales ha desaparecido o poco menos. En esta Exposición hay uno sólo: el del Sr. Soria Aedo, que aspira a la medalla de honor. Los dos o tres cuadros de este género que hay acaso por allí, desperdigados, son malos, de desecho y que no cuentan.

Segunda. El arte de inspiración viva, directa, original, de hallazgos que sorprendan por su floración inesperada, por su auténtico sentido de plástica poética, de profunda inventiva creadora, no existe, o poco menos, en esta Exposición, como no existe en ninguna. Nadie pinta de ese modo para una Exposición, porque sabe—o porque teme—que de decidirse a hacerlo o será postergado o excluido. Han sido, sin embargo, aceptados en esta Exposición más artistas del llamado "vanguardismo" que en la Exposición pasada.

Tercera. Entre los unos que se van y los otros que no llegan, queda la Exposición compuesta en su mayor parte—y en su parte más viva y de interés—por una mayoría abundantísima de artistas—ya inéditos, ya incipientes; comenzando casi todos su carrera—que, dentro de un arte medio—unas veces acertando con moderación, incurriendo otras veces en insulsez más que en equilibrio—, se dirigen por caminos de mayor limpieza plástica que la usual en los tiempos pasados a un arte más centrado, más apoyado en las esencias del color que en el patetismo del asunto, y más en el estilo de la forma que en el pintoresquismo de los temas. Destaquen o no destaquen los de ahora, aquellos pintores medios, que

También en ella aparece triunfante y con aire de revancha el pasado



S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA PRONUNCIANDO UN DISCURSO EN EL ACTO INAUGURAL DE LA EXPOSICION

(Foto Santos Yubero.)

En los palacios habituales del Retiro se ha inaugurado esta mañana la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1934. Aparte de su valor artístico, que detallará nuestro crítico en sucesivos artículos, como manifestación nacional

un cuadro, artísticamente poco apreciable, debido a un artista extranjero, que representa a un jinete de la Guardia Civil y tiene debajo, como exaltación retórica, el texto de un artículo de un escritor notoriamente antirrepublicano. La República para exaltar co-

un grupo de artistas nuevos que no han expuesto jamás en las Exposiciones Nacionales: los Alberto, los Angel Ferrant, los Benjamín Palencia, los Maruja Mallo, los Yepes, Luna, Climent, Moreno Villa.

Sólo quedan, por lo tanto, otros los grupos que han expuesto en las Nacionales: los veteranos de un lado—G. Charro, Sotomayor, Benedito, Lóez, Mezquita, Santamaría, Gonzalo B. los Zubiaurre—, y los que por estética o por edad forman la promoción siguiente de prestigios: Solana, Vázquez Díaz, Aguilar, Valverde, Pérez Rubio... Pedro Sánchez, Lahuerta, Castedo.

Pues bien; de todos éstos, los primeros, que mandaban, ya no mandan, ni por casualidad, desde hace bastantes años, obra alguna a las Exposiciones Nacionales. Una vez hecha su carrera, no han expuesto cuadro alguno. Y de los otros, los que aun no han conseguido ni el máximo de fama ni el máximo de medallas que les puede ofrecer la Exposición, tampoco han enviado a esta Exposición, excepto los dos primeros, obra alguna.

¿Está bien o está mal esto que ocurre? No sabemos. Pero ocurre. Y es grave que así ocurra. E inexacto que se llamen "Nacionales" las Exposiciones en donde apenas concurre una quinta parte escasa del arte que en España cuenta y vale.

De la Exposición hablaremos. Por hoy baste consignar los cuatro o cinco nombres o sucesos que se nos ocurriría citar si alguien nos preguntara: "Bueno, y en la Exposición, ¿qué hay de particular este año?"

—Pues hay de particular, como hecho social e histórico y estético—significativo y elocuente—, los cuatro artistas que aspiran a la medalla de honor: Santamaría, Solana, Soria Aedo y Meifrén. Hay de particular un cuadro de Durbán—"Familia"—y otro de García Vázquez—"Un carpintero"—, que merecen comentario y estudio; discusión, si